

Nº: 12 Año: 3



FORJANDO CAMINOS

BOLETÍN INFORMATIVO
LGBTI+

*Escuela Empodera:
Un proceso que culmina después
de tres versiones*



Contenido

Editorial	3
Entérate	5
Iguales ante la ley	8
Historia de vida	11
Información institucional	14

STAFF

Alberto Moscoso Flor

Director Ejecutivo

Jhannet Ventura Argani

Coordinadora de Proyectos

Stephanie Llanos Rodriguez

***Responsable de Formación y
del Observatorio LGBT***

Assel Jorge Calderón

Responsable de Comunicación

Esta publicación ha sido producida con el financiamiento de la Unión Europea en el marco del proyecto “Adelante con la Diversidad II – Región Andina”, su contenido es responsabilidad exclusiva de ADESPROC Libertad GLBT, no necesariamente es un reflejo de los puntos de vista de la Unión Europea.

EDITORIAL

Por Alberto Moscoso¹

Los movimientos sociales no sólo en la región, sino en nuestro país han posibilitado diferentes escuelas de formación que vienen desde lo político, social, económico, educativo, deportivo y empoderamiento. Cabe resaltar que esta última área ha sido un reto para la institución y un aprendizaje para quienes tomaron los diferentes procesos de formación y capacitación para fortalecerse como líderes y lideresas, pero también para lxs facilitadores de dichos procesos.

En Bolivia se tuvieron tres versiones virtuales de la Escuela de Formación LGBTI – EMPODERA y un encuentro presencial donde más de 150 personas le pusieron sus máximos esfuerzos para seguir paso a paso todos los módulos. De esta manera fortalecieron sus capacidades y conocimientos y enriquecieron sus habilidades en el activismo con información clara y fidedigna.

Los módulos de organización, participación y liderazgo de las personas LGBTIQ+, incidencia política, seguridad holística y vocería fueron abordados de manera didáctica y participativa, con alto contenido de información y prácticas. Lxs participantes demostraron un gran interés en el abordaje de cada uno de los temas, en la práctica y en relacionarse entre ellxs porque la participación fue a nivel nacional, desde diferentes contextos socioculturales y regionales.

La inquietud por conocer y vincular desde sus propias historias con todo lo impartido y relacionado a sus liderazgos hizo que su empoderamiento sea más acentuado y consolidado para hacer un trabajo desde sus propias poblaciones y realidades. Esto se lo evidenció en encuentro presencial donde se invitó a los mejores promedios de cada una de las versiones para que sigan reforzando sus capacidades con especialistas en cada uno de los temas avanzados en el proceso de formación que se dio.

Para nosotrxs estos espacios son de gran importancia porque es un aporte a la población LGBTI de Bolivia y por supuesto, a cada una de las organizaciones de las cuales son parte cada unx de lxs participantes. Esto ayuda a que los liderazgos fortalecidos puedan hacer ejercicio de

¹ Activista, defensor de derechos humanos y Director Ejecutivo.
El presente boletín utiliza lenguaje inclusivo.

exigibilidad de derechos y así mismo, contribuyan en la lucha por los derechos humanos de nuestras poblaciones.

En hora buena quienes se graduaron en cada una de las versiones y que sus liderazgos trasciendan en la búsqueda de justicia en pro de a quienes nos debemos, nuestras poblaciones diversas.

LA ECUELA EMPODERA EN BOLIVIA

Por Jhannet Ventura¹

Celebramos que 138 líderes y lideresas LGBTI de las ciudades de Tarija, Cochabamba, Beni, Santa Cruz, Potosí, Oruro y La Paz hayan participado de la Escuela de Formación LGBTI - Empodera en Bolivia, adquiriendo nuevos conocimientos, experiencias e intercambios.

Samuel, “la escuela Empodera fue un espacio seguro, donde me permití ampliar mis conocimientos, conocer personas que comparten mis experiencias de vida, que me entienden y apoyan. También conocer personas con experiencias totalmente distintas a las mías, que me ayudaron a ver más allá de mi realidad”.

La Escuela de Formación LGBTI - Empodera en Bolivia, es parte de una estrategia pedagógica integral a nivel regional que se realiza en el marco del proyecto “Adelante con la Diversidad II: Fuerzas sociales, políticas y jurídicas para la protección efectiva de los derechos del colectivo LGBTI y sus defensores en la Región Andina” financiado por la Unión Europea con el objetivo principal de garantizar la seguridad integral, el acceso a la justicia y el derecho a la no discriminación de las personas LGBTI defensoras de derechos humanos en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

En Bolivia se han realizado tres versiones virtuales, generando un espacio amplio y diverso, en el que participaron un número importante de líderes y lideresas LGBTI de diferentes organizaciones que integran la Coalición Boliviana de Colectivos LGBTI (COALIBOL), personas diversas, en edades, orientación sexual, expresión e identidad de género y muchos otros aspectos más. Lo común en ellas, ellos y elles fue el interés de formarse como defensores en DDHH y ser agentes de cambio. A medida que se tejían los aprendizajes e intercambios también se fortalecía la composición personal de ellos.

El Empodera en sus tres versiones planteó fortalecer las capacidades para una efectiva participación ciudadana política y social de líderes y lideresas LGBTI que son personas defensoras de derechos humanos. En ese sentido, la formación integro elementos teóricos y prácticos necesarios para una participación activa y novedosa para personas LGTB. La capacitación se

¹ Coordinadora de Proyectos en ADESPROC Libertad, participe activa de la implementación de la Escuela de Formación LGBTI - EMPODERA.

se enfocó en cuatro módulos esenciales de forma integral: **seguridad holística**, con la idea de enfocar a la seguridad y protección que contemple la integridad de les activistas, priorizando el cuidado, la recuperación y el bienestar; **organización, participación y liderazgo** fortaleció la acción colectiva de las organizaciones y personas defensoras de los derechos humanos; **incidencia política** basada en evidencia y jurisprudencia, este módulo ha fortalecido los conocimientos de técnicas de incidencia, buenas prácticas, normas y jurisprudencia relevante para la planificación de estrategias de incidencia efectivas; y **vocería**, planteado en conocer las nociones esenciales de comunicación pública y de vocería para aquellos activistas cuya formación no contempla el mundo de la comunicación, pero que quieren aprender cómo realizar exposiciones públicas de forma eficiente. Por el contexto de la pandemia del Covid-19, la metodología fue adaptada y validada a entornos virtuales.

Es importante resaltar que culminando las tres versiones se puede afirmar que se logró el objetivo, pero, además rescatamos que también ha sido un espacio para fomentar los vínculos entre las personas grupos y organizaciones que participaron, se han fortalecido redes y la colaboración para el trabajo que les convoca como líderes y lideresas, de los que rescatamos la elaboración de planes de seguridad, planes de incidencia política no solo a nivel local, también a nivel nacional.

Considerando la buena experiencia y resultado de los procesos virtuales, pero, además la desescalada de la pandemia que se vivía en el país, se apostó a un encuentro presencial de la escuela Empodera, nuevamente considerando la importancia de impulsar un espacio de intercambio de conocimientos entre líderes y lideresas que posibilite fortalecer la experiencia y sostenibilidad del espacio, para esto se seleccionaron los mejores puntajes y aprovechamiento de las personas.

“Cada persona aquí tiene una capacidad de liderazgo” así se inició el encuentro presencial de la escuela EMPODERA en Bolivia, un espacio que se desafió a reunir treinta y cinco líderes y lideresas de las tres versiones que llegaron a La Paz y que tuvieron la posibilidad de abrazarse, intercambiar no solo experiencias, también miradas mientras trabajan en mesas, esto que se extrañaba y que solo posibilita la presencialidad.

Las dos jornadas estaban divididas para trabajar los módulos de Organización, Seguridad, Incidencia y Vocería, todas incluyeron charlas magistrales de profesionales expertos Lic. Viviana Aliaga, Ing. Sergio

Ardaya, Abg. Martin Vidaurre, Abg. Paola Tapia, Lic. Claudia Vélez y Lic. Patricia Patzi. Por otro lado, la metodología invitaba a trabajar en el espacio consolidando lo aprendido en la formación virtual, a través de este, se pretendía fortalecer competencias a partir de lo aprendido, pero también a que consoliden sus propuestas de planes con el apoyo y acompañamiento de personas especialistas en las diferentes áreas. Resaltamos que para cada proceso se contemplo la entrega de materiales, Informes anuales, investigación, souvenir y recargas por conectividad, todos estos materiales pensados en apoyar y motivar a la participación.

Todo esto nos hace valorar los esfuerzos conjuntos, en los que hemos participado directamente e indirectamente, en los que dimos fuerza a las voces de las, los y les lideres de diferentes regiones del país, reconocemos su potencialidad en estos procesos, pero también, promovemos su interacción su actorías, que sean les protagonistas, que se reconozcan en las realidades como en las propuestas.

Es importante ponderar que estos procesos de formación fueron liderados y facilitados por el equipo profesional de ADESPROC Libertad (Lic. Assel Jorge, Lic. Carolina Miranda, Abg. Favio Schuett y Lic. Stephanie Llanos), quienes fueron capacitados para impartir estos procesos, profesionales con bastante experiencia y experticia en la temática.

La escuela Empodera una iniciativa de formación que se desafía a consolidarse como referente regional, próximamente se proyecta el encuentro regional que tendrá participación de lideres y lideresas de los cuatro países, seguro que en el espacio se tejera y consolidará el interaprendizaje, planes y agendas comunes.

LOS PLANOS PARA EL CAMBIO

Por Dante Vargas¹

A las personas trans se nos suele exigir que justifiquemos nuestra existencia, explicamos lo inentendible para aquellxs que con estrechez de mente y corazón cuestionan nuestras decisiones, vidas, camas y atuendos. Pareciera que es más fácil fingir que no existimos, que somos un invento colectivo, ficción en los ojos conservadores.

¿Por qué la aceptación de nuestra existencia pareciera tan utópica? A esta pregunta le encuentro miles de respuestas; sin embargo, la que más resuena y contesta (no sólo a la cuestionante de la población trans, sino de toda la población LGBTIQ+) es la falta de educación sexual, indispensable derecho humano que no podemos ejercer por falta de garantías tanto gubernamentales como sociales.

Esta carencia genera dilemas e impedimentos en el desarrollo psico-social de las personas trans; en primera persona, puedo afirmar que el simple hecho de que el descubrimiento de mi identidad quedó relegada a mi adultez temprana y pasé muchos años sin siquiera poder ponerme un nombre, es una gran desventaja frente a mis cóngeres cisgénero.

Resolver esta problemática ha sido el motivo que ha impulsado e iniciado mi camino hacia el activismo, como medio de cambiar realidades, un método probado, que se construye a través de esfuerzos conjuntos desde, para y por la población.

Un acercamiento metafórico a esta respuesta siempre se ha planteado en mi mente como la construcción de una casa, una edificación que contenga e impulse, no sólo a aquellxs que crecimos desamparadx, sino que se acondicione a las futuras generaciones. Es una manera más didáctica de entender el sueño y la lucha trans, ya que muchxs no tenemos hogares en los que protegernos, ni físicos, ni jurídicos, ni sociales.

Dentro de esta alegoría el terreno ya está ocupado y medido. Pero la tierra no es suficiente para comenzar a erigir un sueño, dicha “casita” requiere pilares, un terreno apto y seguro no es suficiente y mis planos me exigen que busque una 2^{da} mano experta, es ahí donde la Escuela de formación de

¹ Hombre trans, defensor de DDHH de las diversidades y activista por las trans masculinidades. Participante de la tercera versión de la Escuela de Formación LGBTI - EMPODERA.

defensores de DDHH EMPODERA, toma el papel de arquitecto consejero, me ofrecen cuatro pilares: liderazgo, seguridad, incidencia política y vocería.

Son estos cuatro los que soportaran la estructura de la nueva residencia que comienzo a construir como agitador subversivo de lo tradicional, del status quo que nos desatiende, que relega a la población trans a mirar desde una ventana, hacia adentro, de puntillas y tambaleando, a todxs los que no tienen el título tácito de ciudadanx de segunda clase.

Es así, que para erguirnos necesitamos liderazgo, entender que el poder no solo lo ejercemos desde el mando, también unidos funcionando nuestros conocimientos, estratégicamente en busca de un mismo objetivo. La seguridad emocional imperativa para protegernos en las luchas. Las historias que hilamos, en primera persona, no sólo deben ser forjadas por el amor al otro, sino para apreciar nuestras propias diferencias a través del autocuidado. Hemos de cambiar narrativas sociales a través de la vocería, preparando nuestros discursos y la manera en la que sensibilizamos a la sociedad sobre nuestra existencia.

Son tres pilares fuertes, pero el techo de esta morada aún pelagra ¿Cómo llegaremos a iniciar verdaderos cambios políticos y jurídicos para promover los derechos humanos “olvidados”, casi innombrables, por ser escandalosos bajo la lectura anti - derecho? Mediante la incidencia política. Este último, pero no menos importante pilar, le va a dar a nuestro activismo la legalidad y con ella fusionaremos la legitimidad que nos proporciona la sombra de los tres anteriores. De manera que, por ejemplo, cuando un compañero requiera cambiar su nombre por aquel con el que se identifica, yo tenga las herramientas y conocimientos necesarios para acompañarlo a realizar las diligencias, pueda aconsejar e incluso participar en las denuncias por atropellos a los derechos de la población trans, etc.

Es decir, a mis intenciones les han crecido raíces, y ya no son sólo buenas intenciones, son acciones que hacen la diferencia y eso es lo que cuenta en el activismo.

La escuela EMPODERA no sólo me proporcionó pilares, también me permitió compartir vivencias y realidades con la población trans masculina. Y lo más importante, me concedió la coyuntura para conocer a otros compañeros trans con los que compartimos preocupaciones, sueños, desilusiones y fantasías. Estos espacios necesarios para

que juntos podamos desahogar nuestras carencias, poner uno a uno los ladrillos de nuestra casa, nos dispensa no solo a ser protagonistas, también arquitectos de nuestra lucha por un país que nos deje habitarlo libres, iguales y dignxs.

Estos pilares fundamentales, que han comenzado a cimentarse en mi activismo, buscan algo tan simple como incomprendido: libertad para ser, no sólo para mí, sino para todo aquel que nazca y gane, consecuentemente, el derecho a esa libertad. Como decía Pedro Lemebel: “Hay tantos niños que van a nacer con una alita rota, y yo quiero que vuelen compañero, que su revolución les dé un pedazo de cielo rojo, para que puedan volar.”

UNA HISTORIA ESCRITA EN PLURAL

Por Yara Espinoza¹

Esta historia de vida está escrita en plural, la formación de la Escuela de Formación LGBTI - EMPODERA me abrió las puertas para contar nuestro testimonio de vida. Esta historia es una de las razones por las que luchamos, nuestra causa en tener la oportunidad de amar y ser amadas. De vivir plenamente y ejerciendo nuestros derechos como cualquier otra pareja.

La escuela Empodera propició un espacio de escucha activa y nos brindó la posibilidad de estructurar nuestras demandas en busca de enfrentar los desafíos que se nos vienen por delante. Por ello, en este espacio se relata las connotaciones de amar desde la diversidad.

Bolivia es un país que, al igual que muchos países de la región, tiene un desafío pendiente, el de lograr una sociedad inclusiva que respete los derechos de la población LGBTIQ+. Este desafío no es plenamente asumido por el Estado y tiene como detractores a grupos anti derechos, políticos conservadores, una sociedad machista y una historia manchada por la colonización, el racismo y el clasismo.

Como mujer pansexual viví en carne propia la discriminación por parte de los espacios sociales en los que me relacionaba. En el colegio me conocían como “Yara, la rara”. Luego en la universidad cuando decidí explorar mi orientación sexual tuve una experiencia en la que fui víctima de agresiones físicas y psicológicas de parte del personal administrativo, que por el miedo a que yo “convierta” a su hija en lesbiana decidió agredirme y golpearme en plena vía pública.

La calle también fue un espacio en el que recibí insultos y acosos por caminar con una mujer de la mano. Lastimosamente, vivimos en una sociedad donde el fetichismo “permite” los besos de dos amigas que buscan “divertirse” en el antro de moda, mientras que caminar abiertamente con tu pareja de la mano aún es un hecho cuestionado.

Entonces, ¿En qué quedan los besos entre mujeres sin las copas y el reguetón de por medio?, ¿En qué quedan mis derechos sin la aprobación

¹ Comunicadora, participante de la segunda versión de la Escuela de Formación LGBTI - EMPODERA.

masculina?, ¿En qué culmina una historia de amor que es continuamente discriminada?

La respuesta es devastadora, las relaciones de la población LGTBIQ+ son frágiles como el cristal, son historias cortas que terminan por la desaprobación social/familiar/laboral. Las relaciones diversas en su mayoría están ocultas y/o terminan aisladas por la discriminación del entorno.

En medio de todo ese sin fin de dificultades, la encontré a ella. A ella como punto de inicio y como punto final. Como un destello en medio de la nada. Esta es una descripción poética para nuestro primer encuentro. La conocí en plena cuarentena, en medio de una calle vacía. Sin autos, sin gente, sin ruido que perturbe una conversación de dos personas que se miran y se reconocen al instante. Con el tiempo, nuestra amistad se convirtió en un vínculo estrecho donde nuestros abrazos son un refugio mutuo. Las noches se hacen amenas y las conversaciones se tornan eternas.

En medio de la pandemia tuve Covid. Mi familia se encontraba lejos viviendo el luto por la muerte de mis familiares, que a causa del Covid perdieron la vida. Yo llevaba un mes de relación con mi pareja actual, ella asumió el reto de cuidarme y proveerme de alimentos/ medicinas durante la primera etapa de la enfermedad. Poco a poco el cuadro fue empeorando y yo no contaba con un seguro médico. La precaria situación de nuestro sistema de salud empeoraba las cosas y el pico de casos iba en aumento.

Largas eran las noches cuando ella salía a buscar medicinas, oxígeno, vitaminas, etc.; volvía con lo que encontraba, aprendió a ponerme inyecciones en el estómago, a medirme el oxígeno, a medirme la presión, a darme miel con hierbas. Pasados unos días la situación se hizo insostenible por la ausencia de oxígeno, por mis constantes ataques de pánico porque no podía respirar y porque ya requería que me colocaran inyecciones en vena, lo cual representaba una mayor complejidad.

La búsqueda de hospitales fue un martirio por mi estado debilitado y cuando encontramos un Hospital que me recibiera se negaron a atenderme porque mi pareja no podía figurar como la encargada. Me dejaron esperando por atención médica, sin empatizar que no contaba con otros familiares que puedan hacerse cargo de mí. Sin entender que ella, una mujer, era mi novia.

Al final, el personal del hospital decidió cambiarle de género a mi novia para que su “registro” sea aceptable y colocaron dentro del papeleo que era mi “novio”. Vulnerando su identidad por sus estereotipos. Aún hoy me sorprende que en una situación tan delicada como esa, sus prejuicios valieron más que mi derecho de acceder a un servicio de salud.

Admiro hasta ahora el grado de paciencia que tuvo mi pareja de asistir diariamente al hospital trayendo medicinas y alimentos, en pleno pico de pandemia y luego de que el personal médico la haya discriminado.

Lastimosamente, el sistema judicial inequitativo lleva a muchxs de nosotrxs a ni pensar en comenzar acciones legales. La justicia en este país es un tormento que re victimiza, que agota y en el que la víctima se puede quedar sin recursos económicos por continuar con una demanda.

Hoy el desafío pendiente es que se garanticen los derechos de la población LGTBIQ+, que no se niegue la atención/tratamiento/monitoreo de una paciente por su orientación sexual o identidad de género, que se permita que los seguros médicos cubran a ambas partes como con las parejas heterosexuales, que se pueda permitir el acompañamiento y la asistencia de parejas LGTBIQ+ hacia sus parejas, que se trate a lxs pacientes LGTBIQ+ con dignidad, con calidad y calidez, que existan médicos que traten a personas trans sin estigmatizarlas, etc.

Por eso, la palabra Empodera te llega hasta la médula, es como si tuvieras la oportunidad de luchar por todos tus derechos y despertar sabiendo que hay formas para que nuestra realidad sea diferente. Muchas veces el recital de artículos y la creación de estrategias no será suficiente, pero caminar con la certeza de que contamos con una comunidad LGTBIQ+ capaz de escuchar, de hacer incidencia, de aplicar mecanismos de seguridad física, emocional y digital hace significativamente la diferencia.

Una diferencia que a la larga mejorará nuestras condiciones de vida, para poder contar con libertad nuestras historias de amor. Un amor sin barreras sociales, sin estereotipos, sin fetichismos. Un amor plural, porque nuestra realidad es plural, nuestras identidades son plurales, nuestro amor que es concebido en la diversidad.

ADESPROC Libertad GLBT es una asociación de base comunitaria que promueve, en el marco de la equidad y los derechos humanos, la participación y proyección de las personas en diferentes ámbitos (sociales, políticos, culturales y económicos), el desarrollo y fortalecimiento personal y grupal del colectivo de las diversidades sexuales y genéricas de la sociedad boliviana mediante el desarrollo de acciones de fortalecimiento institucional, movilización comunitaria y oferta de servicios.

Te invitamos a disfrutar el ensayo visual **“Vamos ha estar aquí hasta el fin del mundo”** realizado por **La Brava**. Este producto fue producido como parte del Fondo de periodismo de investigació, en el marco del Proyecto Adelante con la Diversidad II - Región Andina. Encuentra el ensayo visual en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3QOE4d>

Contamos además con una de las **bibliotecas más especializadas** en temas de diversidad sexual y de género de Bolivia, que cuenta con **2091 libros** y una **videoteca con más de 1000 películas y series** con temática LGBTI. Puedes ver el catálogo haciendo click en la imagen.



También puede encontrar noticias e información relevantes de la población LGBTI en el **Observatorio de los Derechos LGBT**. Haga click en la imagen para visitar la página.



Si usted desea obtener más información acerca del tema visite nuestras redes sociales haciendo click en los logos:

ADESPROC Libertad



www.libertadglbt.org/



[/adesproc.libertad](https://www.facebook.com/adesproc.libertad)



[@ADESPROC](https://twitter.com/ADESPROC)



[ADESPROC LIBERTAD](https://www.instagram.com/ADESPROC_LIBERTAD)



[ADESPROC LIBERTAD](https://www.youtube.com/ADESPROC_LIBERTAD)



[76585767](https://www.whatsapp.com/chat/76585767)

Adelante con la Diversidad II



[/adelantediversidad](https://www.facebook.com/adelantediversidad)